

Setiembre 2015.



Querida amiga:

Nunca olvidaré mi primera visita a Zanzíbar – una isla en Tanzania en la costa este de África. Estábamos visitando la única iglesia Anglicana construida y que aún estaba en pie. Hoy el 99% de la población de Zanzíbar pertenece a diferentes religiones. Los cristianos son constantemente perseguidos. En el altar vi el círculo de mármol rojizo sobre el piso simbolizando el lugar donde los esclavos acostumbraban pararse para la venta en el mercado más grande de la isla. Es un permanente recordatorio de la sangre real de los jóvenes, hombres y mujeres que una vez mancharon el suelo polvoriento. Desde Zanzíbar, miles de esclavos eran despachados por barco a todas partes del mundo, pero la mayoría de ellos a mi país nativo- el Brasil. La cruz de madera fue hecha del árbol bajo el cual el corazón del famoso Dr. David Livingstone fue enterrado. Él fue un ardiente defensor anti - esclavista. Murió el 1º. De Mayo de 1873, mientras exploraba el curso del Río Nilo.

No puedo ayudar, pero noto un muy hermoso y muy personal hilo que conecta esta inspiradora historia a lo que tú y yo hacemos hoy. Setenta y dos años más- un día después que falleciera el Dr. Livingstone, yo nacía en Brasil, esa nación de Un Mundo Nuevo donde tantos esclavos llegaban. Como él, llegué a ser una misionera y ahora me uno a ti en proclamar a través de Proyecto Ana que Jesucristo dio Su sangre en la cruz para librarnos a cada una de las que creemos, de la esclavitud del pecado. Un poderoso río de Salvación fluye desde Su cruz, derrotando el poder de la pobreza y de la injusticia y las fortalezas del “mercado de esclavitud espiritual” de este mundo- ¡Satanás mismo!

Hace pocos meses, vi otra vez el poder transformador de la cruz en acción en todo en África Oriental. Íbamos a Zoissa, un conjunto de cinco villas en el corazón de África. Allí en ese remoto punto, encontramos 1500 mujeres y hombres, alabando, danzando y cantando con gozo estas palabras: “¡Dios escucha el ruego de los afligidos, y Su gracia desciende a nosotros a través de Proyecto Ana!” Eso es a lo que se parece la esperanza, pensé para mí misma. Lágrimas de gozo llenaban nuestros ojos mientras veíamos la esperanza danzando sobre la pobreza y la injusticia.

Oremos con confianza por las mujeres de África Oriental porque, les aseguro, nuestras oraciones están haciendo la diferencia. Mujeres en cautiverio están experimentando la realidad de la declaración de Jesús: “Si el Hijo las hace libres, serán verdaderamente libres.” (Juan 8:36) Así que, oremos sin cesar por estas queridas mujeres en Etiopía, Kenia, Tanzania, y más. Que podamos danzar y alabar y regocijarnos en la promesa de Dios que “El que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo.” (1ª. Juan 4:4)

Creyendo contigo,

Marli Spieker
Fundadora, Directora Ministerio Global
Proyecto Ana

Project Hannah

Marli Spieker, Global Ministry Director/Founder

PO Box 8700, Cary NC 27512-8700

telephone 919.460.3700 fax 919.460.3702 email mspieker@twr.org web www.projecthannah.org

Testimonios de oyentes

Kenia:

Varias damas visitaron la oficina de Proyecto Ana en Kenia para agradecer y compartir testimonios por oraciones respondidas. Una de ellas decía que estaba confiando en Dios por el pago de matrícula de su hijo a la escuela y que después de la oración, ella creyó que Dios proveería. Ella pudo llevar a su hijo a la escuela. Otra dama compartía acerca de su grupo de oración orando por una de las mujeres para que recibiera la bendición del fruto de su ceno. Dios le respondió. La mujer por la cual oraron está esperando un bebé. Proyecto Ana ya le ha dado al grupo una radio del departamento de audiencia de RTM, de modo que los miembros escuchen juntos el programa Mujeres de Esperanza.

Hemos podido comenzar dos grupos de oración de Proyecto Ana en la región Central de Kenia como resultado de respuestas al programa Mujeres de Esperanza. Muchas oyentes de países lejanos, como Nandi Hills en la región Rift Valley, quieren comenzar grupos de oración en su región y nosotras les animamos a que lo hagan. Pero es difícil para nosotras poder participar debido a la distancia y pocos recursos financieros.

Oyentes nos han llamado porque desean recibir a Jesús como Salvador personal y otros quieren re-dedicar sus vidas. En el primer trimestre de este año, más de 10 personas, tanto hombres como mujeres, dieron sus vidas a Cristo como resultado del programa en vivo.

Etiopía:

B... Es la mamá de siete hijos, tiene prolapso de útero y está desnutrida. Su esposo es un adicto al alcohol y acostumbra golpearla. Desde su operación, ella ha podido trabajar otra vez y cuidar de sus hijos.

W... tiene 40 años. Tiene cinco hijos y sufre de prolapso desde que dio a luz al segundo hijo. Su esposo falleció y ella trabaja mucho, limpia calles para proveer comida a sus hijos. Está esperando por una cirugía.

Mrs. S... Es una mujer líder en su sínodo y es una oyente activa del programa de radio Mujeres de Esperanza. Nos dijo que a través del programa de radio, era animada a servir a otras mujeres en su área. También anima a otras a escuchar el programa Mujeres de Esperanza para aprender acerca de Dios y cómo ayudar a sus familias. El programa es útil en la vida de las mujeres, guiándolas cómo hacer las cosas y a dónde ir cuando enfrentan problemas tales como desempleo, problemas financieros o en el matrimonio.

D... y su hermano son oyentes activos del programa Mujeres de Esperanza en Oromo. Es una joven cantante en su congregación y ama servir a Dios. No tenía trabajo al terminar el secundario y pidió en oración por su futuro. Después que oramos por ella, recibió la oportunidad de entrar al Seminario para estudiar teología.

Tanzania:

Una mujer compartió su necesidad durante una conferencia de Proyecto Ana. Estaba confiando que Dios le proveería un material para construirse una casa porque no la tenía. Después de orar en la reunión, ella dijo que una buena samaritana le había dado las 30 chapas, suficientes para construirse una casa.

Hemos orado por una mujer que el esposo no cuidaba y nunca proveía para la familia. Ella oraba por su esposo cada día. Ella dijo que ahora su esposo llega al hogar cada día con el dinero que él gana y le dice a ella que lo use según las necesidades de la familia.